

El Caudillo pronuncia un magnífico discurso

ANTE MILLARES DE PRODUCTORES

“La Patria no puede ser madrastra de nadie, sino madre de todos”

“Nuestro destino fué y es universal”. -- “El trabajo es honor y es jerarquía”

“Seguimos siendo dignos de las grandes empresas”

El Jefe del Estado es aclamado con enorme entusiasmo por los sindicatos

Madrid, 18. — En la mañana de hoy, Fiesta de Exaltación del Trabajo, tuvo lugar una concentración de productores, organizada por los Sindicatos madrileños, en las fábricas y talleres de locomotoras que la Compañía M. Z. A. tiene establecidos en el cercano pueblo de Villaverde.

Con tal motivo, el Caudillo hizo entrega, a propuesta de la Delegación de Sindicatos, de los diplomas de honor con el título de «Empresa Ejemplar».

Desde las primeras horas de la mañana, los alrededores de la estación del Mediodía se hallaban invadidos por una multitud extraordinaria de productores que se disponían a trasladarse al lugar donde debía tener lugar la concentración.

En diez trenes especiales dispuestos por la Delegación Nacional de Sindicatos, se trasladaron a Villaverde. En ambos lados de la carretera se alzaban muros adornados con guirnaldas y en ellos escritos: «Franco, Franco, Franco». Jalaban la carretera numerosos arcos triunfales con banderas nacionales y del Movimiento.

Delante de la puerta de la nave central de los talleres, donde tuvo lugar el acto, se alzaban dos grandes pedestales, y sobre ellos estatuas de dos metros y medio, representando a dos productores en posición de saludo falangista. Toda la fachada, así como el interior de la nave, estaban adornadas con profusión de banderas. Al fondo se había levantado una plataforma giratoria. A la derecha de la tribuna una locomotora del último modelo y a la izquierda grúas eléctricas, taladros, cepillos y otros instrumentos del trabajo en los talleres. Detrás de la tribuna, una gran bandera de Falange. La nave aparecía ocupada por los productores en formación correcta, llevando delante sus banderas y dejando un espacio libre para la entrada del Caudillo.

En primer término se alineaban las Empresas premiadas, que son: Empresa Agrícola Mariano Madurga, Autobuses Roca, Azucara de Castilla, Patricio Echevarría, Sociedad Española de Construcciones Electro-mecánicas, Salvador Fontcuberta, de Benicarló, Galletas Artiach e Industria Española del Jabón.

El resto de la nave lo ocupaban miles de productores con sus guiones al frente.

A las once de la mañana habían

llegado todas las autoridades y jerarquías del Gobierno y del Movimiento. A la entrada de los terrenos, en los talleres, el ministro del Ejército, el capitán general de la Primera Región. En la puerta de la nave central, otros ministros y jerarquías sindicales y autoridades. En el interior de la nave, al pie de la escalera de la tribuna, los miembros de la Junta Política, los consejeros nacionales, los generales Fernández Pérez, Dávila, Jordana, García Valiño, Llanderas, Rada, Alonso Vega y Borbón.

Seguidamente, las altas jerarquías de la Secretaría General del Partido y todos los jefes de las Obras Sindicales y Servicios de la Delegación Nacional de Sindicatos.

En la parte exterior de los talleres se hallaba formado un escuadrón de Caballería del Regimiento número 11. En el interior, la banda del Batallón de Trabajadores, que interpretó los Himnos Nacional y del Movimiento.

LLEGADA DEL CAUDILLO

A las once y veinte aparecieron las secciones de motoristas de la



escorta de S. E. Inmediatamente, el automóvil del Caudillo se detuvo en la puerta de la nave. La banda de cornetas de Caballería interpretó el Himno Nacional.

El Jefe del Estado fué recibido por el ministro secretario del Partido, el ministro del Ejército, el capitán general y el secretario nacional de Sindicatos.

El Caudillo vestía uniforme blanco del Partido, con las insignias de capitán general y los emblemas del mando supremo de la Falange. Como única condecoración,

La Patria, única propiedad

Jamás en las palabras de Franco—claro decir, tras el profundo y sereno pensar—apuntó el brote de la lisonja, de la postura abierta al halago de las masas y, mucho menos, ese tono demagógico, bueno para el sistema y doctrina de aquellos embaucadores del pueblo que precisaban ganarse adhesiones y ensanchar el área de sus seguidores con el servicio constante de la fácil promesa o el gesto servil de los aduladores.

La voz del Caudillo discurre siempre por la recta de las más enteras y luminosas verdades, por la senda ancha de la realidad más viva, de la expresión más diáfana, sin que jamás el pensamiento se vea achicado, empujado por la visión corta del horizonte. Y así, ante miles de camaradas, de productores de España congregados en Villaverde, cara al presente, en la fecha conmemorativa del resurgir de una Patria que ha hecho posible la unidad de las clases trabajadoras, fecha que alumbró una empresa de tal magnitud que parecía inabordable a nuestro afán revolucionario, Franco habló a nuestros productores, dando consignas y trazando rumbos ciertos a uno de los sectores más importantes del campo social, que va siendo ganado por la comprensión y el espíritu nuevo del Nacional-sindicalismo.

Estas conquistas logradas, estos profundos avances no suponen el triunfo total de nuestro empeño ni nos llevan a adoptar la posición cómoda y floja de quien se cree haber ganado ya los principales reductos; sabemos que el camino que nos resta por andar es largo y duro, pero una ojeada a las adhesiones desordenadas de la primera hora, nos brinda el espectáculo de una desgana, de una postura de desidia de sectores más que obligados a la firmeza en el concurso, mientras la fuerza de nuestras claras y permanentes verdades nos trae la gozosa realidad de una incorporación ardorosa, sincera venida de la fortaleza en la que zanjó su trinchera el adversario.

Franco habló en Villaverde para la España productora. Y «fué la Patria—como dice «Arriba»—como única propiedad de todos los españoles,alzada para el desvelo y la vigilancia de cada uno lo que Franco levantó ayer como bandera ante un sector de la vida española que hemos de ganar irremisiblemente si queremos la unidad verdadera como única forma de la libertad y de la grandeza de la Patria.



DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

N.º 1.422. Año VI : Zamora 20 de Julio de 1941 : Diario de la mañana

ración, la placa de la laureada de San Fernando.

Entre aclamaciones delirantes y a los gritos de ¡Franco, Franco, Franco!, de los millares de productores, que mostraban estruendosamente su fervoroso entusiasmo, el Caudillo atravesó la nave y subió a la tribuna. Desde ella, se aproximó al micrófono y saludó brazo en alto a los millares de productores formados.

En tal momento, de una emoción impresionante, las aclamaciones y los vítores estallaron, prolongándose buen espacio de tiempo. Los gritos de ¡Franco, Franco! y ¡Falange!, estremecían aquella multitud que se apiñaba frente al Jefe del Estado.

Hecho el silencio, el Caudillo ocupó el centro de la tribuna; a su izquierda se situó el ministro secretario del Partido, y a la derecha el ministro del Ejército. Detrás ocuparon sus puestos los

jefes de sus Casas Civil y Militar y sus ayudantes.

El resto de la tribuna era ocupado por los ministros, los miembros de la Junta Política, los consejeros nacionales y las jerarquías del Partido y de los Sindicatos.

ENTREGA DE PREMIOS Y TITULOS A LAS EMPRESAS EJEMPLARES

El secretario nacional de Sindicatos dirigió unas palabras previas, en la que explicó la significación del acto. Leyó después los méritos de las Empresas premiadas, y a continuación las fué nombrando una por una y todas pasaron a presencia del Caudillo.

El Jefe del Estado, después de estrechar la mano del director de cada Empresa premiada, les hizo entrega de los diplomas con los títulos de «Empresa Ejemplar». Cada entrega fué subrayada por los aplausos entusiastas de todos los productores.

Discurso del Caudillo

Terminada la entrega de diplomas, S. E. el Jefe de Estado, entre una ovación extraordinaria, se acercó al micrófono, ante el cual y una vez acallados los gritos de entusiasmo y los aplausos, dijo:

«Trabajadores españoles: Que comprende a cuantos habéis hecho del trabajo una jerarquía y un honor. ¡Qué palabras tan distintas hasta las ahora pronunciadas: el trabajo es ya jerarquía y el trabajo es un honor!

No pensaba hablaros. Me sorprendieron los carteles y el programa con que el Caudillo iba a dirigiros la palabra. Y no he querido, en un día como éste de Exaltación del Trabajo y de Exaltación de la Patria, que pecara de descortesía o desamor al gesto y la actitud de vuestro Caudillo.

Comprendo vuestro escepticismo: Os formásteis y crecísteis en un ambiente indiferencia, de materialismo, de rencor, de celos, y no deseaba que mis palabras fuesen a ser punto y seguido. No son las palabras con las que vamos a llevar a vuestro ánimo el sentimiento de una Patria; no han de ser nuestras frases las que pretenden arrancar de vosotros una adhesión, un aplauso o una simpatía; han de ser nuestros hechos, han de ser nuestros actos, han de ser nuestras obras por las que habéis de conocer el valor de nuestro régimen, el sentido de una nueva España y la solidaridad ante la gran empresa que nos es común. Entonces comprenderéis esa uni-

dad de destino en lo universal que todavía alienta en nuestros corazones; esa unidad de destino que llevó a España a dominar un mundo, que nos dará las alas nuevas para volar, y que hará que los que fueron señores en otras tierras, no puedan ser jamás escoria ni esclavos en la suya. (Muy bien Grandes aplausos.)

A aquel Estado que contemplaba indiferente vuestras luchas, a aquel régimen que no vivía vuestros dolores, que permanecía indiferente ante las miserias de las masas materialistas y proletarizadas, oponemos nosotros otro Estado, presidido por un sentido social, en que los españoles son solidarios en las empresas, y en que al ofrecer el pan y la justicia os ofrece antes un sentido de Patria.

Un Estado que comprende que no pueden exaltarse ante la Patria aquellos a quienes ésta dió trato de madrastra; ni defender con entusiasmo los hogares los que ni hogar tienen; ni siquiera podemos hablaros de amor, porque éste ha sido roto y quebrantado. ¿Qué hijo se acerca hoy a su padre a llevarle los anhelos de un cariño filial, si hasta el afecto familiar llegó a ridiculizarse como cosa nefanda? Y esto en la España del Quijote, de los héroes, de los poetas, de los artistas y de los santos misioneros. Esto es una realidad: se ha desfigurado a España, nos han querido arrancar desde el exterior todo lo ideológico, los valores de (Pasa a la página 6.ª)

EL 18 DE JULIO EN ZAMORA

Solemne entrega de banderas a los Regimientos zamoranos y a los Caballeros Mutilados

En nombre de toda la provincia, la Diputación y el Ayuntamiento rindieron homenaje al Ejército, por medio de la Sección Femenina de la Falange

Perfil

En muchas ocasiones le habían demostrado los zamoranos su simpatía y su adhesión a la gloriosa y digna representación que el Ejército nacional tiene en nuestra provincia con los Regimientos Toledo 26 y Mixto 87, y, también, con el grupo de heroicos Caballeros Mutilados. Muchas veces se había dejado traslucir y puesto de manifiesto el fervor que esos soldados valerosos despertaban entre el pueblo de Zamora. Pero ninguna ocasión más propicia para dar una nueva muestra de ese cariñoso afecto, que ésta que se presentó el pasado día 18, conmemoración de nuestro Alzamiento Nacional, que es fecha con olor del heroísmo de un Ejército mil veces triunfante y victorioso y es hito que señala el comienzo de un nuevo caminar hacia el Imperio que fuimos.

Zamora entera, con todo el calor y con toda la sencillez también típica de nuestra tierra, lisa y llana, que no sabe de dobleces pero tampoco de falsos esplendores, rindió el día 18 de julio, cinco años después de aquel día memorable siempre, el homenaje que esos soldados de España se ganaron con su lucha, con su vida y con su muerte.

Aspecto del campo

El acto se celebró, como se había anunciado oportunamente, en la explanada existente ante el Cuartel Viriato. En línea con el Arco de la Independencia se alzaba un sencillo y severo altar, en el que, sobre el fondo de un colosal escudo nacional custodiado por banderas, se destacaba la imagen de la Purísima Concepción, Patrona del Arma de la Infantería española. A ambos lados del altar se habían levantado sendas tribunas, una de las cuales fué ocupada por las autoridades, jerarquías del Partido, representaciones oficiales y Corporaciones bajo mazas, y la otra por jefes y oficiales francoes de servicio. A los lados del altar, fuera de las tri-

bunas, sea grupaban las representaciones de la Falange y de su Sección Femenina.

Ante el altar, en reclinatorios dispuestos al efecto, se situaron las madrinas de las banderas y los jefes de los Regimientos con sus Planas Mayores y ayudantes.

Todo el campo estaba bordeado por gallardetes con banderas nacionales y del Movimiento. En el interior de la explanada se alinearon los batallones de los dos Regimientos zamoranos, que vestían uniforme de gala con casco de acero, y el resto del espacio fué ocupado por el numeroso público que presencié la solemne ceremonia.

Frente al altar tuvo puesto de distinción la Comisión de Caballeros Mutilados, con todos los heroicos combatientes que de ella forman parte.

En unión de las autoridades militares de la plaza, presidió los actos el excelentísimo señor coronel jefe de la Infantería Divisionaria, don José Alonso de la Riva.

El acto

Cuando todas las autoridades, jerarquías, personalidades, representaciones e invitados ocuparon sus respectivos puestos, dió comienzo el acto, siendo aproximadamente las diez y quince minutos.

La vieja y heroica bandera del Regimiento Toledo 26, portada por el oficial abanderado y escoltada por su guardia de honor, llegó ante el altar, donde el ilustrísimo señor vicario, ayudado por el señor capellán del Regimiento Mixto, le dió la última bendición, pasando la gloriosa enseña, tantas veces victoriosa, al Museo del Regimiento donde aporta recuerdos inolvidables y triunfales.

Este primero y emotivo acto desarrollado, fué presenciado por el numerosísimo público que llenó la explanada, en medio de profundo silencio y religiosidad.

A continuación, dió principio la entrega de banderas.

El señor presidente de la excelentísima Diputación Provincial, tomando en sus manos la bandera que su Corporación ofrendaba al glorioso Regimiento de Infantería Toledo, se la entrega a la madrina, camarada Mary Fernández, que fué designada por la Sección Femenina para tan honroso cometido, y le ruega que en nombre de la Corporación que preside y en nombre también de la provincia, la pase a las manos heroicas de nuestros bravos soldados.

El acto, altamente emocionante, se desarrolla en medio de un gran silencio, solamente rasgado por los altavoces que, instalados en el centro del campo, van transmitiendo con pureza toda la emoción que recogió el micrófono de los labios y de las palabras.

La madrina de la bandera se sitúa con ella ante el jefe del Regimiento

Toledo, señor coronel don José Ferrero, y con palabras entrecortadas y frases sentidísimas, le hace entrega de la enseña, mientras en el viento se quedan un momento vibrando sus afirmaciones: «No están lejos los días de nuestra guerra de liberación en que este Regimiento llenó de orgullo a los zamoranos al saberse cómo iba conquistando la gloria en sus combates victoriosos...»

El coronel Ferrero, hombre militar por vocación y por temperamento, que ha vivido su vida unido siempre a este Regimiento que hoy manda, que ha luchado heroica y valientemente con él, que ha ascendido en las luchas gloriosas sostenidas desde sus filas y que siente profunda, intensamente toda la emoción del momento, responde a la gentil madrina de su nueva bandera, con voz velada y firme, y le hace juramento fiel de que a esa bandera no la «acarıcılará ningún sol más que el de la victoria, sea cual fuere el lugar y la ocasión en que de nuevo se reclamare la presencia del Ejército de España».

Después se dirige a sus soldados y hay un estremecimiento hondo en todos los corazones, cuando lanza su grito de: «¡Batallones! No dudo que esta bandera de combate será defendida y glorificada siempre por nuestra propia sangre... ¡Batallones, armas, apunten!... ¡Fuego!» Y una descarga atronadora, que es salva de honor para la nueva bandera y su bautismo de fuego, pone fin a la primera entrega, quedando incorporada la bandera, portada ya por el oficial abanderado, a la cabeza de la formación.

El señor alcalde, en nombre de la Corporación Municipal y de toda la ciudad de Zamora, hace pasar de sus manos a las de la madrina, camarada Mita Rodríguez, la bandera que regala al Regimiento Mixto número 87, y ésta, dirigiéndose al teniente coronel jefe, señor Pérez Rasilla, le ofrece la enseña, diciéndole: «Este acto tiene para nosotros, las mujeres de la Falange, un significado distinto a los actos de esta misma naturaleza. Vosotros nos entregastéis ayer un arma, nosotras os damos hoy una bandera; arma y bandera forman aquí, en este ambiente de cascos y bayonetas guerreras, esa cruz de vuestro himno que es cruz también en la vida y en la muerte, porque cruz formó la sangre y el cuerpo de los vuestros y de los nuestros, caídos con una por la otra... «Corren por tierras de España ansias de Imperio y de gloria y por suelos extraños vientos de codicia y opresión, que tal vez nos traigan ocasión de nuevos combates... En ellos, como en los pasados, sabemos que defendé esta bandera simbólica y entrañable»...

Y el teniente coronel Rasilla, que aunque ha encanecido en la lucha y ha roto sus músculos en el esfuerzo guerrero y ha vivido muchas veces in-

ensas emociones, conserva entero y joven y ardoroso todo su gran espíritu de soldado español, recibe la bandera, «viendo en ella—le dice a la madrina—el presente eterno de cuantos por su defensa, gloria y honor cayeron...» Y es angustioso el momento en que el viejo y glorioso militar le habla a la madrina dolorida, de aquellos sus dos hermanos que pelearon con él bajo el amparo de esa bandera, muriendo uno de ellos valiente y sorprendido por España...

Y dirigiéndose, después, a sus soldados les grita ardorosamente: «¡Soldados! Imborrable fecha ésta que señala para nosotros la primera efeméride en el historial del Regimiento, al recibir del pueblo de Zamora la gloriosa enseña de la Patria...» Una nueva salva de honor, cerrada y tonante descarga de la fusilería, deja cargado el aire de sabor a pólvora y de estridencias bélicas, que realizan el marco de solemnidad y de rito en que el cuadro se desarrolla.

Nuestra camarada Matilde Albhím madrina del banderín dedicado a los Caballeros Mutilados de Guerra, tras recibirlo de manos del señor presidente de la excelentísima Diputación, se lo entrega al teniente coronel jefe del Cuerpo, expresándole lo pobre que resulta el lenguaje humano para intentar cantar la gesta de tan valientes hombres: «¿Qué podríamos decirnos a vosotros, gloriosos mutilados de España, si todo lo tenéis echo dicho, con el indeleble lenguaje de vuestras heridas, en defensa del honor y de la Patria...?» «Que vuestros hechos, vuestras conductas y vuestras acciones, sirvan de ejemplo a todos, mucho más en estos momentos en que nuevos vientos de guerra soplan bajo los cielos de Europa...»

Y el teniente coronel Fombellida, digno del alto y honroso cargo que le ha sido asignado de presidir y mandar a estos hombre molidos por la guerra, a los que más vivo e imborrable llevan marcado en su propia carne el grito de su heroísmo, le responde: «Podéis estar seguros de que todos estos hombres que regaron con su sangre el suelo de la Patria y perdieron algunos parte de sus cuerpos por defender su Unidad, su Grandeza y su Libertad, no dudarían un instante en volver a defenderla si otra vez se viera en peligro...»

La bendición

Así dió fin el solemne acto de entrega de banderas, que culminó con la bendición, efectuada por el ilustrísimo señor vicario de la diócesis, don Bartolomé Chillón, pasando luego las enseñas a ocupar un puesto de presidencia, escoltadas por su guardia de honor.

La misa

Acto seguido dió comienzo la misa de campaña, que fué oficiada por el capellán del Regimiento Toledo, ayudado por los tenientes mutilados, camaradas Gerardo de Castro y Anselmo Allúe.

El desfile

Después de finalizada la misa, las autoridades y jerarquías se trasladaron a la tribuna que fué previamente alzada ante la entrada de la Avenida de Requejo, dando comienzo el desfile, que se efectuó por el orden siguiente: Regimiento de Toledo: Cuatro compañías de fusiles, una mixta y otra de ametralladoras, con bandera y escuadra de cornetas y tambor-

res. Regimiento Mixto 87: Una compañía de fusiles, tres de ametralladoras, dos de morteros y una sección de antiáereos. Frente de Juventudes con centurias de flechas y cadetes de Guardia Civil.

Este desfile, que fué iniciado y presidido por todos los Caballeros Mutilados de Guerra, recorrió las principales calles de la capital entre truenos ovaciones.

Una copa de vino español

Después del desfile, todas las autoridades y representaciones oficiales, así como todos los invitados, se trasladaron al Cuartel Viriato, en cuyos magníficos jardines fueron obsequiados por la oficialidad con una copa de vino español y dulces zamoranos, reinando alegría y animación extraordinaria.

Más tarde, todas las autoridades se trasladaron al Regimiento Mixto, cuyas dependencias visitaron, siendo también obsequiados con espléndida comida.

Así dieron fin los actos de la mañana, en los que la Falange rindió nuestros Regimientos y con ellos al Ejército español, prueba a la vez de homenaje y cariño, de hermandad y de adhesión inquebrantable.

Fraternidad entre patronos y obreros

Fué acierto magnífico el de esta fecha de 18 de julio como día Exaltación del Trabajo, ya que al mismo tiempo que todos los obreros de España celebran su hermandad militar y guerrera, su hermandad unida y estrecha formada por las mas y por las heridas y las victorias, celebran también esos mismos obreros la unidad social más efusiva y entrañable: la unidad del trabajo.

Todas las empresas zamoranas, cumpliendo las instrucciones y deseos del Caudillo, reunieron el día 18 a sus trabajadores todos, ofreciéndoles esa comida espléndida que tiene un significado mucho más profundo que el acto de obsequio o regalo, ya que supone una demostración de fraternidad y de convivencia íntima.

En la Central Nacional-Sindicalista

Todos los camaradas de la Central Nacional-Sindicalista, tanto de la Delegación Sindical Provincial, como de la Local, y, en general, todos los que laboran en cualquiera de los Sindicatos constituidos, se reunieron el día 18, bajo la presidencia del secretario provincial, camarada Peláez, quien, antes de dar comienzo la comida, dirigió a todos los comensales que pasaban de sesena, unas breves y sinceras palabras, en las que destacó sentido recuerdo a aquellos camaradas que por haber partido a luchar contra Rusia no han podido asistir este año a tan agradable acto, haciendo votos por el triunfo de la libertad y por el pronto regreso de nuestros camaradas.

Por expresa invitación de la C. N. S. compartieron la comida, con todos los camaradas, diez obreros sin trabajo.

La empresa «Zamora Industrial» y sus obreros

En los salones altos del Lisboa, obsequió la importante empresa «Zamora Industrial», poseedora de la fábrica de tejidos del mismo nombre.

(Pasa a la página 5.ª)

BOLETIN DE LA



SECCION FEMENINA

Se requiere la presentación en esta Sección Femenina de todas las maestras, aún las que no pertenezcan a la Organización, para comunicarles un asunto de interés.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Zamora, 20 de julio de 1941.—La regidora provincial de Cultura.

Armarios de luna

Para todas las necesidades y gustos desde 300 a 1.500 pts.

A PLAZOS desde 40 pts. mensuales

SANTA CLARA, 28 (Frente al Banco de España) 343

Lorenzo Angoso de las Heras

MEDICO PARTOS Y MATRIZ San Torcuato, 84 De 11 a 1 y de 4 a 6 TELEFONO 1691 18

Francisco Gamazo

Médico Puericultor Enfermedades de la Infancia Diarrea, Corrientes, Rayos ultravioletas e infrarrojas Consulta diaria de ONCE a UNA San Pablo, núm. 8 Teléfono 1647 71

Antonio G. Palacios

Piel y Venéreas De 12 a 2 y de 5 a 7 S. Torcuato, 16-1.º Zamora 6

Eutiquio Gómez Muélledes

Médico Titular de 1.ª categoría por oposición Continúa atendiendo enfermos en Toro, San Julián, 9 Horas de 11 a 1 y de 7 a 9 Rayos X y Electroterapia 28

M. Romero Morejón

Médico Dentista De 11 a 2 y de 5 a 7 San Torcuato, 18, pral. izqda.—Teléf. 13-17 16

Fernando Valbuena Artolozábal OCULISTA

Del Instituto Oftálmico Nacional (Madrid) Gabinete Oftalmológico y Clínica Operatoria Consulta diaria de 11 a 1 RAMOS CARRION, 14 ZAMORA 345

E. BUITRON Queipo de Llano

Médico Especialista Garganta, Nariz y Oídos Reina, 14. Teléfono 12-31 Zamora 70

Tomás P. Hernández

MEDICINA GENERAL De 12 a 2 PELAYO, 8 1.º, derecha Teléfono 1533

LOS PELIGROS DE LA INFLACION

Por LUIS OLARIAGA

Los pueblos que han sufrido las consecuencias de una inflación monetaria, hacen los máximos esfuerzos para que no vuelva nunca a producirse. Estalla la confusión económica que una inflación provoca tan duras las consecuencias sociales que van a ellas ligadas, que los países que las han experimentado las recuerdan durante largo tiempo como calamidad odiada.

Los países actualmente en guerra que fueron también beligerantes en la guerra anterior, al prepararse para hacer frente al presente conflicto, se han preocupado muy seriamente de evitar que el extraordinario consumo de guerra los llevase de nuevo a una inflación monetaria. Esto lo han hecho, no solo los que, como Alemania e Italia, tienen un régimen económico más fácil de adaptar a las exigencias de una política de precios de conveniencia nacional, sino también los que, como Inglaterra y Francia, se han obstinado en mantener en la medida posible la libertad de precios y el predominio de la iniciativa privada.

Pero los pueblos que no han pasado por la dura y aleccionadora experiencia miran con menos recelo la inflación y aun corren el peligro de ilusionarse con ella, creyendo que puede solucionarse cualquiera de momento, los problemas de escasez y de carestía. Y eso es de temer que pueda darse la sazón en España. Cada cual, al ver que los artículos que necesita para la vida tienen precios elevados o no se encuentran en la medida que sería de desear, piensa que sus dificultades serían zanjadas con un aumento de sus rentas en dinero y de sus medios de compra, y tiende probablemente a no inquietarse demasiado con las repercusiones que ello puede tener en la economía general del país y en la masa de sus compatriotas. En efecto, un aumento relativo de la renta en dinero de un individuo o de un grupo social, con respecto al resto de la población consumidora, mejora la situación del individuo o grupo privilegiado, es decir, le permite

compartir en una mayor proporción los medios de consumo; pero es a costa del resto de la población. El problema de la inflación es, pues, ante todo y moralmente un problema social, un problema de distribución. Mediante la inflación, los grupos sociales aislados aprovechan su organización y su influencia para arrebatarse arbitrariamente la riqueza los unos a los otros, y ello se hace con perjuicio de los que muchas veces son más respetables desde el punto de vista espiritual—y a la larga más útiles a la sociedad—y con la certidumbre de acabar por desencadenar un verdadero caos social. Desde el momento en que todos los grupos se aprovechen por igual de la inflación—esto es: logren elevar sus rentas en dinero—, la inflación pierde todo sentido, porque responde una elevación general y proporcional de los precios y la mayor cantidad de dinero que se percibe no compra más cantidad de mercancías o servicios que la percibida antes de aumentar el dinero en circulación. Esto desde el punto de vista de los consumidores.

Si se considera el interés de los empresarios, puede hacerse un razonamiento parecido. Mediante la inflación monetaria se prepara, sin duda, de momento un clima apropiado para la acumulación de beneficios—que es el de la elevación de precios. Mientras los precios se elevan, los empresarios, si se les deja en libertad para efectuar la elevación, van siempre anticipando el encarecimiento y obteniendo mayor precio por sus existencias de mercancías que el que tenían previsto, mejorando con ello gradualmente sus beneficios. Y cuando más tarde los obreros y empleados les reclaman mayores salarios, ellos han estado ya durante un tiempo disfrutando de una privilegiada situación. De modo que, en el proceso de elevación de las rentas de dinero que implica una inflación, los empre-

sarios van a la cabeza, anticipando la elevación de sus propias rentas en relación con las de los trabajadores, los pensionistas, los prestamistas y los propietarios. Pero la orgía de beneficios no puede mantenerse indefinidamente por el método de la inflación. El mercado se desmoraliza, las previsiones se hacen imposibles, la gente comienza a desconfiar del dinero y a desprenderse de él, aumentan progresivamente las dificultades para adquirir primeras materias en el extranjero, cunde la agitación social y los propios obreros y empleados se niegan a aceptar sus salarios y sueldos en dinero, la economía se desorganiza y, en fin, se provoca una inevitable reacción, se interrumpe el proceso inflacionista y origina un proceso inverso en el que acaban por ahogarse irremediablemente los propios empresarios, viendo perecer los beneficios que por la inflación acumularon.

Todo ello es obvio y se ha divulgado millares de veces en los últimos lustros. No obstante, es inevitable reiterarlo en los pueblos que no han sufrido los efectos de una gran inflación. La masa de productos que circula en un país no se aumenta un ápice por el simple hecho de incrementar los medios de compra de la población: una cosa es la renta del dinero y otra la renta real, o sea la masa de productos que se distribuye entre la población; y pensar que ésta pueda ser incrementada por el simple procedimiento de multiplicar los medios de compra es un manifiesto engaño. Por medio de la inflación cabe que, en determinadas circunstancias económicas, en las cuales una parte de las fuerzas de trabajo nacionales se halle sin empleo por causas financieras, se puede desplazar hacia la capitalización parte de la riqueza destinada al consumo y, con ello, volver a poner en activo elementos de trabajo paralizados y producir un beneficioso efecto en la economía nacional, a costa de una cierta elevación de precios. Pero cuando hay exceso de disponibilidades monetarias y la paralización parcial de la producción se debe a causas que no son financieras, la inflación no puede ocasionar más que el caos anteriormente descrito.

El problema actual económico de España no obedece a ningún desajuste de carácter financiero. Expresado en terminos generales, es un problema de escasez de producción por haber esquilmo los rojos a la nación y haberla dejado con muy escaso capital circulante. Este capital, por desgracia, es indispensable y no se repone en poco tiempo ni sin gran esfuerzo nacional. Una parte del mismo—por ejemplo, la reposición de los animales de trabajo o de los medios de transporte—requiere un plazo, a menos que no

pueda ser adquirido en el extranjero. Otra parte—también de suma importancia—la constituyen primeras materias y máquinas que no producen en la nación o que se tardaría demasiado tiempo en producir y que, en consecuencia, es preciso importar del extranjero. Pero para importar del extranjero esos elementos necesarios hay que exportar los productos que han de servir de compensación o conseguir comprar a crédito, y ello ha sido obstruido por la guerra. De suerte que hoy la guerra impide materialmente que España cuente con ciertos elementos que consumieron los rojos y que son absolutamente indispensables para lograr una producción normal.

En razón de lo expuesto, nos hallamos en España ante una insuficiencia de producción o de transportes que es menester conllevar con resignación—como se está hoy conllevando en toda Europa—aunque exista el deber moral de esforzarse por atenuar en lo posible sus efectos sobre la masa de la población, distribuyendo equitativamente, por lo menos los medios de subsistencia más esenciales. Ello es difícil de llevar a cabo si no se llega a una verdadera comprensión del problema y no se subordinan todos los egoísmos a que trabajen con eficacia los órganos de racionamiento y a que circulen sin dificultades justificadas, de una zona a otra, los productos. Al propio tiempo, la nación entera debe convencerse de que no existen, en las circunstancias actuales, individuos ni grupos con derecho a pretender un aprovisionamiento normal o un alejamiento privilegiado de las molestias de la situación. Es imprescindible que por parte de todos se haga el máximo esfuerzo para sacar cuenta, así como se coadyuve activamente en la ingrata tarea administrativa

que las autoridades tienen a su cargo. Todo menos dejarse llevar frívolamente por la quimera de fabricar dinero abundante y salvarse en la inflación. La situación de España a ese efecto es delicada y no por culpa de las autoridades financieras. No ha habido país alguno que haya arrostrado con mayor comedimiento monetario las consecuencias de una guerra. El aspecto grave de nuestra inflación no está en que haya aumentado desmedidamente el volumen del dinero circulante, sino en que ha disminuido en proporción muy considerable la masa de mercancías que a cambio suyo se ofrecen y que se ha roto el equilibrio entre una y otra masa en tal grado que un incremento a caño libre de dinero, es casi seguro que tendría en plazo brevísimo consecuencias que no puede desear nadie. Por eso es plausible que el Gobierno haya creado una Comisión interministerial para estudiar la relación actual entre los salarios y el valor del dinero. Desde la altura de ese órgano nacional se podrá formar una idea coordinada de la situación en que se hallan los diferentes grupos de salarios y sueldos respecto de la época en que el dinero tenía otro valor y se podrá evitar que cada grupo social tienda a buscar situaciones de privilegio mientras los menos hábiles o poderosos pierden terreno y sufren desproporcionadamente los efectos de la escasez general; se podrá, en fin, observar en toda su amplitud el fenómeno del desajuste de las rentas en dinero y de los precios y determinar el volumen de las probables consecuencias de cualquier medida que quisiera adoptarse de tendencia inflacionista.

LUIS RAMOS
ODONTOLOGO
Enfermedades de boca y dientes
Martinez Villergas, 9. Zamora
(antes San Pablo)

INDUSTRIA NUEVA
GRAN FABRICA DE MOSAIQUETE con personal competente para la colocación del mismo.
Bañeras tipo RISTER y MAJESTIC. — AZULEJOS de todas clases.
Tubería de cemento en varios diámetros.
YESOS Y CEMENTOS. — CRISTALES PLANOS
DESPACHO Y OFICINAS EN EL
GRAN BAZAR de
SALVADOR GARCIA VILAPLANA
Santa Clara, 2 ZAMORA

Banco Español de Crédito
Capital. 100 millones de pesetas
Reservas: 72
400 Sucursales establecidas en España y Marruecos
Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa
Compra y venta de Valores Españoles y Extranjeros.
Cuentas Corrientes. — Cartillas de Ahorro.
Depósito y Custodia de Valores.
Descuento y Negociación de Letras, etc.
SUCURSAL DE ZAMORA: Plaza de Sagasta, núm. 24 (esq. a San Gil)

He aquí...

la receta que le curará su padecimiento del **ESTÓMAGO** o **INTESTINOS** aunque sea de muchos años de antigüedad y hayan fracasado otros tratamientos.

ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS



TOROS Y TOREROS

El festival taurino de anteayer

Tarde calurosa y una entrada mediana, que lamento mucho por el destino a que se dedican los ingresos, pero ya lo dice el refrán: «La mancha de la mora con otra verde se quita».

Pepe Somoza, en quien confiábamos, tuvo una actuación desafortunada; en su primero, justificadísima, por la mansedumbre del novillo, y en su segundo, por su indolencia y falta de genio, que aún no me lo explico.

Cuando en su segundo toreó de manera irreproachable por faroles y chicueñas con el capote, y tan torero en tres o cuatro muletazos con los que inició la faena, nos hizo concebir ilusiones, que se desvanecieron por su falta de valor.

Cuando se tienen dieciocho años y tipo, hay que tener otros arranques y evitar que los novillos queden vivos en la Plaza.

He sentido el fracaso, porque mentiría sino dijera que tenía cierta fe en el muchacho.

Este sufre la fractura de un metacarpiano de la mano izquierda, que se la produjo su segundo novillo, al entrarle a matar por primera vez.

Eduardo Rodríguez «Riojanito» toreó con poca quietud, pero como puso voluntad y arrestos, el público le animó con sus aplausos y cortó la oreja de su primer novillo y en el otro fué ovacionado.

Paquito Benavides se enfrentó con el becerro más bravo y el chico, sobrado de afición, le sacó todo el partido que quiso y entre ovaciones mató de una estocada, cortando la oreja y dando la vuelta al ruedo.

¡Muy bien, Paquito!! Casimiro Lozano, otro chico que quiere ser torero, torea con rabia valor y sin darle importancia al enemigo, se arrima y con el capote y muleta logra grandes aplausos y música. Con el estoque, afortunado. Da la vuelta al ruedo. ¡Buen debut!

Ayudó bien el novillero Gabriel Alonso y bregó y banderilleó como un gran profesional el aficionado Bernardo Alén.

El ganado de don Teófilo Alvarez, a excepción del primero que fué muy bravo y el aexto bueno, los demás, mansos, peligroso el primero de Somoza e inofensivos los demás.

Y ahora, mientras llega otra fiesta, a escuchar los comentarios que ha suscitado la actuación de Pepe Somoza, que, como en «La Parrala», unos dicen que sí y otros dicen que no.

Antes de afirmar he de ensalzar el valor sin tasa que derrochó el aficionado de Zamora «El Romanero», tirándose de espontáneo; este muchacho está pidiendo toros y sería justo que en esta temporada le aplaudiéramos en el ruedo zamorano.

BALDOMERO GARCIA

Gobierno Militar

Se interesa la presentación en este centro de D. Adolfo Hernández Santos y su esposa doña Marciana Velasco Sánchez, padres del soldado que falleció en acción de guerra Juan Hernández Velasco, para comunicarles un asunto que les interesa.

Zamora, 19 de julio de 1941.

Telf. de IMPERIO 1570

Administración de Rentas Públicas de Zamora

CIRCULAR

A los comerciantes e industriales sujetos a tributar por la tarifa 3.ª de Utilidades

Para conocimiento de todos los contribuyentes a quienes afecte lo dispuesto en la ley de 29 de marzo último, se hace saber que en el «Boletín Oficial del Estado» de fecha de 27 de junio último se publica la orden del día 21 de los mismos disponiendo los libros auxiliares de carácter especial que han de llevar, necesariamente, todos los contribuyentes que con arreglo a dicha ley queden sujetos a tributar por la tarifa 3.ª de Utilidades, dando normas asimismo para la presentación, en su día de los documentos necesarios para la liquidación del tributo y plazos en que han de presentarse.

Al mismo tiempo se hace saber que la obligación de llevar los libros auxiliares que se citan abarca no solamente a los comerciantes e industriales que no lleven contabilidad sino también a aquellos que lleven su contabilidad ajustada a los preceptos del Código de Comercio, cualquiera que sea la forma en que lleven la cuenta y razón de sus negocios.

Lo que se hace público para conocimiento de todos los interesados y cumplimiento de lo ordenado.

Zamora, 17 de julio de 1941.— El administrador de Rentas Públicas, Arsenio Illán.

Administración de Propiedades y Contribución Territorial

Se recuerda a los propietarios de fincas urbanas que el día 31 del actual termina el quinto plazo para la presentación de las declaraciones de productos anuales, en cuyo plazo están comprendidas las fincas que en 1940 tributasen con más de 25 pesetas trimestralmente, sin exceder de 50.

Al propio tiempo se ruega a dichos propietarios, que al formular las referidas declaraciones, tengan presentes las instrucciones que figuran en el modelo oficial, al cual deberán ajustarse exactamente.

Zamora, 17 de julio de 1941.— El administrador.

Camarada productor: No debes de privar a tus hijos de que pasen veinte días en los Campamentos que organiza el Frente de Juventudes y de los que habrán de volver alegres y fuertes.

Petición de mano

Por la señora viuda de Allén, de Benavente, y su hija doña Pilar, y para su hijo y hermano, respectivamente, don Candido Allén, funcionario del Banco Español de Crédito, ha sido pedida en Toro, a don Cirilo Neira, la mano de su hija, culta maestra nacional, doña Teresa.

Entre los novios se cruzaron valiosos regalos, fijando la fecha de la boda para el próximo mes de agosto.

Enhorabuena

NOVIAS TEJIDOS GALAN
Santa Clara, 12
ZAMORA

Diputación Provincial

El pasado día 17 celebró sesión ordinaria la Comisión Gestora Provincial, bajo la presidencia del camarada Benito Laiz, en la que después de haber sido aprobados el acta de la sesión anterior, se despacharon los asuntos que figuraban en la orden del día, acordándose los siguientes acuerdos:

Se resolvió la reclusión de traidores en un Manicomio. Desempeñándose la devolución de una niña de la Residencia a su madre. Aprobándose cuenta de estancia devengadas en establecimiento de enfermos.

Fueron aprobadas diferentes cuentas y facturas, por varios conceptos.

Se fijó el precio de víveres para suministros militares.

En atención a la instancia presentada por el Frente de Juventudes que solicita la cesión del Sanatorio de San Martín de Castañeda durante el verano actual, con Estación Preventoria de la Organización, se acordó acceder a interesado.

Hallándose próximas a su término las obras de reforma del primer superior de la Casa de Maternidad, con destino a Cuna de Lactantes, se determinó su traslado y al propio tiempo que se suprima el torno para la entrega de niños expósitos, que deberá efectuarse en la oficina que con carácter permanente y con las debidas reservas se habilitará y funcionará al efecto.

Quedaron despachados diferentes asuntos de trámite presentados en la correspondencia recibida.

La C. N. S. enviará gratuitamente a los Campamentos de Verano a todos los hijos de obreros sindicados que así deseen y para ello deberán pasar por esta Secretaría Municipal Local, en un breve plazo, a hacer su inscripción.

RECIBIDORES

de MIMBRE y Médula: mesa sofá, dos butacas y cuatro sillas, de 350 ptas. a 900 ptas. Pago a PLAZOS

SANTA CLARA, 28 (frente al Banco de España) 335

SUBASTA

A voluntad de sus dueños

Se anuncia la venta en Subasta pública extrajudicial, que tendrá lugar el día 21 de los corrientes, a las doce de la mañana, en la Notaría de don Hipólito Sánchez Velasco, calle de Viriato, número 3, 2.º, de una casa sita en la calle de San Andrés, número 34, de esta ciudad, de cien metros cuadrados de superficie, compuesta de planta baja, principal y segundo y cuyo tipo de subasta se señala en el pliego de condiciones que estará de manifiesto en dicha Notaría hasta el día señalado. 341

Antonio BEDATE
MEDICO-DENTISTA
De 10 a 2 y de 4 a 8
RAMON ALVAREZ, I.º
Plaza Mayor ZAMORA 76

SE VENDE un solar frente al garage Becedas. Para tratar, en la carnicería de Pantoja. 322

SE VENDE una vaca holandesa de muy buena clase, preñada de cinco meses, y una novilla de diecinueve meses, preñada de cuatro. — Para tratar, con Manuel Sierra, en Tábara. 357

AMA DE CRIA se necesita para criar en casa de los padres. — Informes, en esta Administración. 359

Balneario y Aguas de Almeida (Zamora)

Temporada oficial de 30 de junio a 30 de septiembre

Aguas radio azoadas, sulfúricas-litínicas

Indicaciones: Afecciones catarrales, de las vías respiratorias (no tuberculosas), reumatismo, enfermedades del hígado y de la piel, en general

Tarifa la más económica de todos los Balnearios de España

Lugar de reposo inmejorable

Itinerario: De Zamora a Almeida, coche diario, y de Salamanca a Almeida, coche también diario, excepto los domingos

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca

ESTABLECIMIENTO BENEFICO. FUNDADA 1880

Inscrito en el Registro especial de entidades de Ahorro del Ministerio del Trabajo por R. O. de 2 de Diciembre de 1930

Oficinas en Alba de Tormes, Béjar, Medina de Rioseco, Peñaranda de Bracamonte, Salamanca, Valladolid y en ZAMORA, calle de San Andrés, 22.

PRINCIPALES OPERACIONES QUE REALIZA

Libretas ordinarias de ahorro.	2	por 100 anual
Imposiciones a seis meses.	2,50	» » »
» doce » » »	3	» » »

Boques de Ahorro Muy prácticas para ahorrar en casa, se facilitan gratuitamente.

Sellos de Ahorro Se expenden a diez, veinticinco, cincuenta céntimos y una peseta y se admiten como mérito en las imposiciones de Caja de Ahorros y en las operaciones del Monte de Piedad.

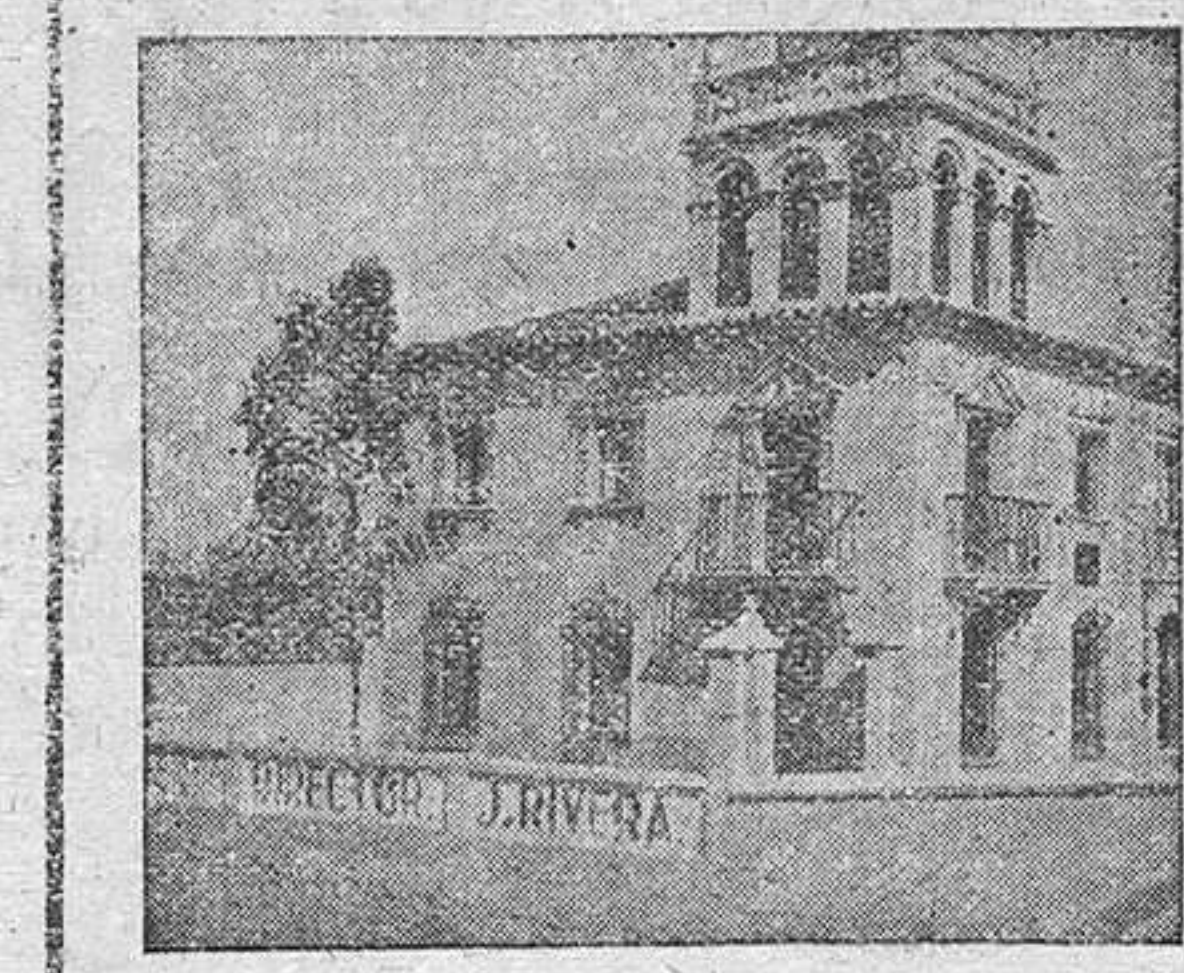
Prestamos personales e hipotecarios Se facilitan al 5 por 100 de interés anual.

Monte de Piedad Prestamos con garantía de ropas, alhajas y otros objetos, al 4,50 por 100 de interés.

Horas de despacho al público De nueve y media a una y de tres y media a cinco y media. Fiestas y días dominicales: de diez a doce. Los domingos no se abre

Ahorre desde hoy mismo y encontrará mañana un futuro

El Consejo de la Sucursal está integrado por don Fernando Rueda Morano, don Vicente Tomé Prieto y el Director don César Alonso Redondo



Sanatorio Quirúrgico del NIÑO JESUS
Director: J. Rivera
RAYOS X
De DIEZ a DOCE y de CUATRO a SEIS
Teléfono 1354.—Avenida de San Pablo, 1
ZAMORA

La Previsora Hispalense

Compañía Nacional de Seguros Generales

Seguros de Vida, Incendios, Robo, Motín y Tumulto Popular. Individual, Responsabilidad Civil, Accidentes del Trabajo Colectivos y Agrícolas, Transportes Terrestres y Marítimos, Robo, Hurto y Extravío de Ganados

NOTA.—Se solicitan productores bien remunerados

Subdirector: ANGEL MARTIN HERRERA

OFICINAS: CALLE DE RAMON ALVAREZ, NUM. 3
TELEFONO 1731
ZAMORA

MUY URGENTE para los FAMILIARES DE CAIDOS POR LA PATRIA

que no tengan derecho a pensión y carezcan de medios de vida. — Solo hasta el 23 DE AGOSTO actual pueden presentarse DECLARACIONES JURADAS para obtener protección económica las

VIUDAS, HIJOS MENORES Y PADRES SEXAGENARIOS

Sin pérdida de tiempo acuda a la antigua y acreditada

GESTORIA JUNQUERA

que se encarga de redactarlas con precisión y de su presentación

Santa Clara, 32 y 34 (Frente al Banco de España) Tel. 1611. Zamora
Calvo Sotelo, 12 al 16 (antes Agencia «Moyano»). Tel. 1445. Zamora

VOZ DE ESPAÑA EL PUEBLO ESPAÑOL IDENTIFICA SUS ANHELOS DE RENOVACION con el Movimiento revolucionario de la Falange

ANTE el Consejo Nacional de la Falange, en la víspera gozosa de esa fecha abierta a la conmemoración de una actitud de presencia activa, de un gesto digno y heroico en la ruta del recobro total de nuestra plena soberanía, el Caudillo de la Victoria de España dejó oír su voz serena y firme, para fundir en expresión de un lenguaje grave y escueto, la realidad de esta hora cruda que viven nuestra Patria y el mundo con el recuerdo vivo, apasionado, encendido en cálidas y palpitantes sensaciones patrióticas de hace cinco años, horas de las supremas decisiones en las que España, sacudiéndose el yugo de indignas tutelas y extraños poderes, emprendió el áspero y glorioso camino de su total liberación.

CON esa dialéctica hecha de sinceridad y de rotundas verdades, que no admite ni la reticencia ni el concepto flojo y desvaldo, el Jefe del Estado expuso una síntesis perfecta, acabada de la realidad y de las exigencias de este agudo momento español, señalando, para la puesta en práctica del remedio adecuado, muchos de los males que ponen su nota de inquietantes apremios, de bien sentida perturbación en la vida española.

MAS que la glosa de todos y cada uno de los puntos que constituyen el eje del soberbio y luminoso discurso de Franco, hay que atender a su lectura íntegra, total, con atención abierta a la serena meditación, ya que en cada frase, en cada período, a través de esa línea de unidad que traba la manifestación rectilínea del pensamiento, se dibuja, con trazo hondo y fuerte, la inequívoca posición de España en esta hora grave y decisiva del mundo, porque en sus palabras hay verdades que es preciso fijar muy hondo, lecciones que nadie debe desconocer, orientaciones que es preciso seguir con serenidad y con firmeza, sin desmayos ni vacilaciones.

UNAS palabras certeras y oportunas —palabras que han de tener eco profundo en tierras que, más allá del Atlántico, hablan nuestro idioma y creen con nuestra misma fe— han venido a situarse en su verdadero plano una turbia propaganda, burdamente preparada y financiada para llevar la inquietud a esos pueblos, mintiéndoles la existencia de un peligro, que jamás ha de producirse. Y hay, también, la afirmación terminante de la vigencia imprescindible de nuestros principios de sacrificio y de amor a la dificultad, así como del mantenimiento íntegro, sin renunciamento posible de nuestras posiciones, las que, dentro y fuera, han de ser defendidas con tesón inabitable. Y esta manifestación surge en el momento en que se aviva más en el alma el recuerdo de una fecha que nos dice cómo una parte selecta de España, de esta España nuestra que no se resignaba a morir entre el deshonor y la vergüenza, se dió entera al viento cálido del combate o sufrió llamado martirio en las cárceles y en las checas rojas.

Y así fué, una vez más, la voz entera de Franco, voz y pensamiento de España.

Rectificación

En la información que en nuestro número extraordinario del día 18 de julio publicábamos sobre el Alzamiento en Zamora, decía uno de los párrafos que Galarza había salido de Zamora custodiado por guardias de Asalto.

Nos han informado posteriormente que aunque el funesto personaje salió, en efecto, custodiado de Zamora, no fueron dichas fuerzas las que le dieron escolta, aclaración que hacemos para satisfacción de los guardias de la actual plantilla zamorana que a la sazón pertenecían a aquel extinguido Cuerpo.

Obedecemos a una ley de amor apasionado a España, a la Falange y al Caudillo

El 18 de JULIO de 1936 es una FECHA PERMANENTE

(ALOCUCION DEL SECRETARIO GENERAL DEL MOVIMIENTO A LOS JEFES PROVINCIALES)

CAMARADAS: El 18 de julio de 1936 no fué una reacción contra esto o contra lo otro. Es inaceptable que desde los que aún no vuelven de su asombro por el suceso, como si la sublevación hubiera sido algo así como la erupción de un volcán en un lago limpio y tranquilo, hasta los que buscan su origen en las hechas más pueriles e intrascendentes, se interprete esa explosión milagrosamente genial y enérgica, con mezquindad y pequeñez de espíritu. Urge, por tanto, liberar al 18 de julio de toda expresión falsa, y ninguna ocasión mejor para proclamarlo como este otro 18 de julio, de parecido exacto y circunstancias gemelas, en el que buena parte de nuestra juventud marcha otra vez, arma al brazo, con la misma vocación de entonces. El 18 de julio no fué un movimiento contra el marxismo, ni contra el capitalismo, contra la insolencia de los partidos, ni contra los separatistas. Fué un movimiento por una idea mucho más amplia, que engloba dentro de sí todas estas cosas, pero que englobaba también otras muchas, quizás, solamente presentadas.

Fué el estallido de una España que venía siendo escarnecida, traicionada y envilecida, para surgir en forma de vida nueva, total y entera. Por eso, desde ese día pudimos asistir todos a un interesante espectáculo. Los partidos de izquierda que se situaron enfrente, perdieron su fisonomía propia; dejaron de ser quienes eran en cuanto defendían cada uno una posición especial en el marco artificial de la política española y se convirtieron todos ellos en «los rojos». Esto es, los que oponían una idea total de negación a la idea de liberación española, que implicaba el Alzamiento Nacional. Y los partidos de derecha incluían cada uno en su programa parte de los principios que informaron el Movimiento, desaparecieron también como «por encanto», y en su lugar, cobrando instantáneamente gigantesco vigor, las dos fuerzas, que hasta entonces habían venido manteniéndose alejadas de las contiendas políticas, las dos fuerzas, en lugar de ofrecer, como las demás, soluciones concretas, esporádicas y desconectadas, traían como razón de sus movimientos la realidad exacta y entrañable de una actitud total ante la vida y ante la Historia: El Ejército y la Falange que luego se articuló con el Tradicionalismo.

Esta es la explicación del fenómeno aparentemente inexplicable, de nuestro prodigioso crecimiento en tan poco tiempo.

(Viene de la página 1.ª)

nuestro espíritu, lo que nos proyectaba en la universal.

¿No os habéis preguntado vosotros alguna vez de qué costa eran aquellos que conquistaban el mundo, de dónde salieron? Pues salieron de nuestros lugares, de nuestras áridas tierras de Castilla, de nuestros campos extremeños, y aquellos hombres que ni apellidos te-

nían, lo forjaban con su esfuerzo y llegaban a esculpirlo en sus blasones, fundaban imperios y creaban ciudades y levantaban ese mundo nuevo, emporio de riquezas, hijo de nuestra sangre, de nuestro esfuerzo y de nuestra raza. (Grandes aplausos.)

Esta es la virtud de nuestro Movimiento: que España se haya encontrado a sí misma, que por esta prueba tan dura y tan sangrienta hayamos podido encontrar de nuevo el sentido y las virtudes raciales, en que los rasgos y heroísmos de antaño fueron en nuestros días superados. Y os contaré una anécdota que encierra la más alta expresión:

Estábamos en la guerra. Cuando el odio marxista y extranjero había enfrentado a los españoles. Se libraba una batalla difícil y dura. La Infantería española brillaba como en sus más gloriosos días, y un camarada extranjero que lo presenciaba exclamó:

—¡Qué hermosa Infantería! ¡Esta es la Infantería mejor del

El pueblo español, que tiene un fino sentido para calar la más esencial realidad de las cosas, se ha dado cuenta, desde el primer momento, de esta diferencia radical de la Falange con todos los demás movimientos que implicaban una posición política y ha aprendido a ver en él la única fórmula posible de solución satisfactoria para la tragedia española. El pueblo español ha identificado los anhelos de renovación que surgen de sus capas más hondas con movimiento revolucionario de la Falange.

Por eso, al hablar de los que nos queda por hacer, no caigamos en la tentación cómoda de marcarnos un programa. Cuando las izquierdas y las derechas salían por las calles de Madrid, pegando por las paredes programas elaborados en dos horas en las oficinas electorales, nosotros nos apretábamos al calor de una idea de amor, de fe y de esperanza. Lo que nosotros debemos hacer hoy es extremar nuestro espíritu de servicio y sacrificio. Afirmarnos cada día más en nuestra decisión revolucionaria, y, sobre todo, mantenerse en nuestra primera realidad, que nos hizo posible el milagro. Mantenerse en ella a toda costa. A riesgo de que nos insulten, de que nos combatan, de que nos calumnien; sabemos que no es lo mismo servir a los destinos de un pueblo que servir a los deseos de un pueblo.

Pero no importa, tenemos enfrente a una España empobrecida y achatada por todas partes, y si la fe en la misión que nos está asignada ha de servirnos para algo, sea precisamente para mantenernos implacables en el tratamiento quirúrgico de esta España que, probablemente, tardará mucho tiempo en entendernos.

Aquí, como en todo, lo importante es estar seguros de que obedecemos a una ley de amor apasionado a España, a la Falange y al Caudillo y que en este otro 18 de julio de 1941, cinco años después de aquella fecha de dolor y de gozo, nos encontramos a la hora de examinar nuestras obras a estos millares de camaradas voluntarios en la División Azul, con la misma ilusión y con la misma fe de los primeros momentos. Es decir, lo importante es ver que el 18 de julio de 1936 es una fecha permanente.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

Madrid, 16 de julio de 1941.—El secretario general del Movimiento. Firmado, JOSE LUIS DE ARRESE.

mundo! ¡Eso! ¡La mejor del mundo!

Y un altérez que le escuchaba, le replicó con aire tímido: —Sí, pero después de ésta, la vuestra.

¿Y sabéis lo que contestó aquel hombre que tenía el corazón abierto a la admiración? Pues dijo:

—No; después de la vuestra, la roja. (Grandes aplausos.)

Y os digo esto, no por buscar halagos entre los que aquí estén que puedan haber formado en otras filas. Os digo esto para que os encontréis a vosotros, porque aquella Infantería que clavaba sus estandartes en las tierras inhóspitas de las nuevas Españas, aquella Infantería que era la admiración del mundo, era el hombre, el hombre español. Y éste vive en España, está vivo entre nosotros. Seguimos siendo dignos de las grandes empresas; pero lo somos con esa solidaridad, con esa unión, con ese amor a la Patria que no puede ser madre de nadie y que tiene que ser madre de todos. (Grandes aplausos.)

Nosotros tenemos en tro programa el pan y la cía, pan y justicia indispensables a la vida del hombre y justicia que no concocencia de clases, pan y justicia que vienen siempre precedidos por un hermoso precepto amor a la Patria.

Os digo esto, porque hoy os han deslumbrado el materialismo extranjero, ciéndonos que en las ciudades populosas y en las naciones democráticas disfruta de o cuánto la clase trabajadora. Mentira.

No existe lo que han dice existe un mundo de más millones de seres que no lo necesario para vivir, por esclavizados por el poder los grandes imperios, trabajos precios de hambre, para se formen las colas de los trabajos en los pueblos proletarios. (Muy bien. Causas Españas son so aplausos).

Yo podría decirnos cómo en las costas africanas prefieren los indígenas ser letarios en nuestra pequeña lonia de Guinea, a ser proletarios en su país. Y esto os dice? Pues que las indígenas no alcanzan en ni dos reales españoles para vivir, que se comercia en el do con las miserias humanas que hay más de 800 millones seres que no consumen lo deben consumir y que la nomía y el bienestar del mundo no es sólo el trabajo, es bien consumo. Y esos obreros que os ponen a vosotros de ñuelo para que os deslumbren con sus sueldos semanales cuatro, de ocho o de doce horas, esos obreros, viven imperialismo, de la miseria otros seres, de la miseria otros hombres. (Muy bien. Aplausos).

Si España hubiera llevado las miras a América, si hubiera llevado este sentido dominio a ultramar, España frutaría todavía aquellas tierras pero en un estado semisaludable. Nuestro destino fué y es versal. Nosotros no vamos dominar por el afán de escarzar; miramos hacia fuera todas las fuerzas del espíritu cuando lo hacemos y miramos hacia las tierras y lugares que en otros tiempos nos vimos, no lo hacemos con menor afán de predominio, para renovarlos con nuestro el calor de una raza que muere.

Esta es nuestra obra, y proyectarnos hacia fuera, permitir que el extranjero obligue a mirar con rencor hacia dentro; que os sintáis dos solidarios de esta una española de esta marcha de España, en que nadie ha de más beneficiario que vosotros nadie gana más con el asentamiento de un régimen que eleva y dignifica, y que por divisa que el hombre sólomente vive para el trabajo sino que ha de vivir del amor la alegría, con derecho también al sol de España». (Muy bien. Grandes aplausos).

Las palabras del Jefe de Estado que fueron interrumpidas varias veces con aclamaciones lirantes de la multitud que escucha a, fueron simplemente ovacionadas con expresiones de entusiasmo al finalizar el discurso.

Los congregados cantaron «Cara al Sol», y el jefe de Estado dió los gritos rituales. (Pasa a la página 5.ª)